

Y entonces llega el vacío.
Porque durante un momento ha estado la promesa, pero luego llega la nada.
Y entonces Carles te escribe algo que luego te lee.
Algo que ahora recuerda.
Algo que ahora no duda en volver a escribir: Durante un momento solo está la promesa.
Es poco pero aún es algo. Un lugar.
La promesa sin vida, indiferente, verdadera. Cobijo de lluvia.
Es poco pero es algo, aún.
Un lugar cerrado, acabado.
Un origen que se desmaya, mareado.
Durante un momento es lo que queda.
En la promesa está todo, aunque ya no quede nada, aunque sólo sea una promesa.
Luego la promesa deja de estar.
Y entonces llega la nada, y la nada no es más que eso, nada.
Ausencia pura. Infalible, invisible de lo no imaginado.
Luego, algo más tarde, la promesa que ya no era nada deja de ser el todo.
Y solo queda la nada.
La nada dónde está el todo.
Y es el todo que nos abrume.
El todo de la nada... que reintenta la amnesia y hace chispas de palabras.
En las tardes dónde todo lo que no es olvido se convierte en lluvia de infinito.
Que ahora ha parado para que Carles te hable, pero va a seguir.
Acompaña al agua.
Eso es lo que quiere ella.

per l'alba... un test...